



## “Cooperación Académica con América Latina y el Caribe”.

### Mariya Gabriel

Comisaria Europea de Innovación, Investigación, Cultura, Educación y Juventud

América Latina y el Caribe y la Unión Europea comparten una historia, un idioma y una religión comunes y, lo que es más importante, valores de democracia y derechos humanos. Nuestra asociación estratégica se ha fortalecido a lo largo de los años. Antes de ser Comisaria Europea, tuve la oportunidad de trabajar estrechamente con este continente, más concretamente con Colombia y Perú. Esto sucedió como miembro del Parlamento Europeo, trabajando en la exención de visados para estancias cortas. Este trabajo ha traído resultados y beneficios tangibles a nuestros estudiantes, al sector del turismo y la cultura, porque en su núcleo hay valores compartidos.

Como Comisaria Europea responsable de Innovación, Investigación, Cultura, Educación y Juventud (también deportes, a pesar de que no se mencione en mi título), seguiré reforzando la cooperación con América Latina.

El conocimiento es, en efecto, la base más sólida para construir un modelo de desarrollo sostenible e inclusivo. Por ello, nuestra labor con la región se ha concentrado en mejorar la calidad de la educación superior, la innovación y la tecnología y la inclusión social.

Uno de los resultados de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno UE-CELAC en 2015 fue avanzar hacia un futuro espacio de educación superior UE-ALC. Los esfuerzos de cooperación académica subsiguientes han tenido por objeto integrar, modernizar e internacionalizar los sistemas de enseñanza superior de ambas regiones mediante una labor común en materia de garantía de la calidad y sistemas de

acreditación y evaluación, que constituyen la base de la movilidad académica y el reconocimiento mutuo de los períodos de estudio y los diplomas.

En la Comunicación Conjunta sobre las relaciones entre la UE y América Latina y el Caribe “Aunar fuerzas para un futuro común” (abril de 2019) se pidió que se aprovecharan los programas existentes (Erasmus+ y Horizonte 2020) para compartir experiencias, transferir tecnología, impulsar la capacidad y aumentar la movilidad académica de los estudiantes, los investigadores y el personal. Ello mejoraría las aptitudes y la capacidad de empleo y fortalecería el diálogo regional entre los círculos académicos y los encargados de la formulación de políticas.

Por primera vez, a nivel europeo, la educación se une a la investigación y la innovación. Esto facilita la búsqueda y el desarrollo de una verdadera estrategia de conocimiento encontrando sinergias entre las políticas, programas y actividades.

En el ámbito de la investigación y la innovación, la Unión Europea está trabajando con los países de América Latina para crear un Espacio Común de Investigación que conectará más estrechamente a los científicos de ambas regiones. Este proyecto se basa en tres pilares fundamentales: las infraestructuras de investigación, la movilidad de los científicos y los grandes desafíos de la sociedad, como la salud, el medio ambiente y la transformación digital.

La dimensión regional de nuestra cooperación en materia de



investigación y desarrollo es muy importante y se basa en los acuerdos específicos de ciencia y tecnología vigentes con algunos países de América Latina. La necesidad de conectar las mentes más brillantes es un elemento fundamental en la construcción de una ciencia excelente. Por ello, la UE ofrece a todo el mundo -incluida América Latina y el Caribe- acceso a su mayor programa de investigación e innovación, Horizonte 2020; y en el futuro a su sucesor, Horizonte Europa. La UE también ofrece una amplia movilidad académica y oportunidades de cooperación bottom-up (ascendente) a través de su programa emblemático de educación y formación, Erasmus+.

La participación de los países de América Latina tanto en Horizonte 2020 como en Erasmus+ es muy activa y entusiasta. Más concretamente, las acciones Marie Skłodowska-Curie (MSCA) son la acción más internacional de Horizonte 2020 y representan más del 50% de toda la participación de la región. Las MSCA apoyan el desarrollo de la carrera, la formación y la adquisición de aptitudes de los investigadores mediante la movilidad transnacional, intersectorial e interdisciplinaria, así como la elaboración de programas de formación de doctorado excelentes e innovadores. La Argentina figura entre los cinco países terceros con mejor desempeño en el MSCA, y el Brasil y Chile están también en la lista de los 10 países con mejor desempeño, lo que subraya la fuerte participación de la región.

Erasmus+ y sus programas predecesores han desempeñado un papel importante en el desarrollo inclusivo del sector de la enseñanza superior al facilitar el intercambio de conocimientos y la transferencia de tecnología. Ello se lleva a cabo mediante el intercambio de estudiantes y personal (más de 9.000 intercambios desde 2015) y la cooperación entre universidades, que incluye 78 proyectos de creación de capacidad con la participación de universidades de América Latina y el Caribe. Los títulos de maestría conjunta Erasmus Mundus también otorgan becas directas basadas en la excelencia y cada año los estudiantes brasileños y mexicanos reciben más becas que cualquier otra nacionalidad, y los estudiantes colombianos también se encuentran entre los 10 primeros.

La Comisión Europea está negociando actualmente los futuros programas Erasmus y Horizon con el Parlamento Europeo y el Consejo de la UE para el período 2021-2027. Nuestra

propuesta para la cooperación internacional en Erasmus es continuar con lo que actualmente funciona bien, en cuanto a las principales acciones y características, y ampliar la dimensión internacional más allá de la educación superior a la cooperación en la formación profesional y el deporte. El nivel de ambición dependerá de las negociaciones paralelas sobre el Marco Financiero Plurianual, que establece la arquitectura jurídica y financiera del presupuesto de la UE para los próximos siete años.

Tras muchos años de esfuerzo conjunto, es evidente que ambas regiones comparten puntos de vista comunes. Esto se pone de manifiesto en el interés de los científicos y académicos de América Latina que trabajan en los proyectos Horizonte 2020 y Erasmus+, seleccionando regularmente temas de la mayor importancia para ambas regiones: los valores e intereses vitales de nuestras regiones y ciudadanos están claramente bien alineados.

El fortalecimiento de nuestras relaciones también será posible gracias a una mejor cooperación a nivel académico y la Fundación EU-LAC tiene un papel crucial en este sentido. Desde su creación en 2010, esta plataforma única que agrupa a 61 países de ambos continentes, además de la propia Unión Europea, ha fortalecido y promovido la relación estratégica birregional, aumentando su visibilidad y fomentando la participación activa de las respectivas sociedades civiles. Por lo tanto, quisiera concluir agradeciéndoles su trabajo y nuestra excelente colaboración.